

PROYECTO EDUCATIVO

▶ INSTITUCIONAL



INSTITUCIONAL



¿Quiénes somos?

El Politécnico Grancolombiano, que hoy se identifica como el POLI, nació en 1980 como una institución tecnológica, en respuesta a las necesidades de formación de talento humano para el sector productivo y formación rápida para el desempeño laboral, inicialmente en carreras tecnológicas en el campo de las ciencias empresariales.

En 1991 se convirtió en una institución universitaria, con programas profesionales y de posgrado abiertos a sus egresados y a nuevos estudiantes. En 1995 sus servicios se extendieron a la entonces denominada educación no formal o continua, con programas a la medida estructurados a partir de alianzas con las empresas.

A partir de la alianza con Whitney International University System en 2008, el POLI incorporó en sus procesos de formación las nuevas tecnologías digitales y se convirtió en una institución pionera en educación virtual en Colombia. Como miembro de la Red Ilumino desde 2012, es uno de los seis centros educativos de educación superior afiliados a una red global que se extiende por Latinoamérica.

En 2013, con el propósito de contribuir a la innovación de los procesos productivos de la región se abrió la sede de Medellín que significó una apuesta por programas pertinentes, acordes con las necesidades de la ciudad y el departamento.

Desde sus orígenes el POLI ha tenido una vocación formativa, orientada principalmente a la preparación de personas competentes, en carreras pertinentes para el desarrollo de la actividad empresarial. El uso intensivo de tecnologías digitales le ha permitido el acceso a miles de estudiantes tradicionalmente excluidos de la educación superior. Su oferta de formación y su propuesta pedagógica le dan la posibilidad de adaptarse fácilmente a las condiciones particulares de la población que atiende en cuanto a sus intereses, su edad y ubicación geográfica.

Este énfasis en la docencia se constituye en una fuerte motivación para iniciar procesos de investigación sobre el aprendizaje y las pedagogías efectivas, tanto en escenarios virtuales como presenciales. Por esta vía, el POLI tiene la posibilidad para mejorar la calidad de la educación de sus estudiantes y un gran potencial para contribuir al desarrollo de la buena docencia en el ámbito de la educación superior.

Su interés en el desarrollo empresarial y la innovación de los procesos productivos ha motivado la creación de programas de posgrado en los campos de ingeniería, gestión de negocios y servicios, derecho administrativo y económico, educación, psicología, comunicación y diseño, así como al desarrollo de una actividad investigativa orientada a generar conocimiento aplicado relevante para la solución de problemas. Este mismo espíritu inspira la formación investigativa de sus estudiantes, así como su proyección social hacia el mundo de la empresa y el emprendimiento.





El POLI y los desafíos de la educación superior

En los últimos 35 años miles de adultos jóvenes se incorporaron a la educación superior. Lo que hace relativamente poco tiempo era un sueño imposible se ha convertido en una posibilidad real para un buen número de aspirantes.

Este crecimiento de la demanda trajo consigo cambios significativos en la educación superior colombiana. El más evidente es el crecimiento cuantitativo del sector tanto en oferta como en demanda, como puede observarse en el incremento de instituciones, programas y titulaciones, y en el número de matriculados.

El impacto más evidente de este crecimiento ha sido la diversificación de la población que ingresa a la educación superior en cuanto a su edad, expectativas, condiciones socioeconómicas y familiares, ubicación geográfica y capacidad de pago. Esta diversidad demanda de las instituciones una oferta de formación que sea pertinente para el proyecto de vida de cada uno de los estudiantes, al igual que estrategias diferenciadas de atención para asegurar la permanencia y el éxito académico.

La pertinencia puede definirse como la cualidad de los programas de formación para responder simultáneamente los intereses y expectativas vitales de los estudiantes y a los requerimientos del mercado laboral. Estos requerimientos están cambiando permanentemente como resultado de las transformaciones tecnológicas, y de manera particular por la automatización de labores antes desempeñadas por personas, incluso aquellas con alto nivel de calificación.

El gran desafío consiste entonces en ofrecer la formación adecuada para las necesidades de los estudiantes de hoy, pero con una visión de futuro: empleos que todavía no existen, tecnologías que no han sido inventadas y situaciones desconocidas sobre las que no existe ninguna certeza para hacerles frente.

Es urgente que las instituciones de educación superior, entre ellas el POLI, desarrollen propuestas innovadoras centradas en los estudiantes, y enfocadas a satisfacer demandas diferentes y cambiantes. Además de una revisión profunda de los programas de formación, se requiere un uso cada vez más innovador de las tecnologías en el proceso de enseñanza aprendizaje y un diseño institucional adecuado en su estructura, procesos y sistemas de información.

La urgencia de estos desafíos es más evidente a raíz de la pandemia causada por el COVID 19, cuyos efectos permanecerán en los años por venir. Alrededor del mundo las instituciones educativas están revisando su misión, y adoptando medidas inmediatas, pero con la mirada puesta en el futuro.



Nuestro compromiso

El POLI es una institución de educación superior con vocación formativa, comprometida con:

- El desarrollo de competencias y capacidades para que las personas puedan desempeñar responsablemente una actividad laboral satisfactoria, que les genere oportunidades de ingreso y crecimiento a lo largo de su vida.
- El uso innovador de la tecnología en los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- La transformación del entorno mediante la investigación aplicada para el mejoramiento e innovación de la gestión de procesos sociales, empresariales y productivos.



¿A quién va dirigida la acción formativa del POLI?

La acción formativa del POLI está orientada principalmente a jóvenes y adultos egresados de la educación media, cualquiera sea su edad y lugar de residencia, que tengan la expectativa de vincularse al mercado laboral, actualizar su conocimiento o reconvertirse laboralmente en el corto o mediano plazo, bien como empleados, como trabajadores independientes o como emprendedores.

Mediante modalidades de formación presencial, virtual o combinada, la institución adapta las experiencias de aprendizaje a las distintas etapas del ciclo de vida: estudiantes de tiempo completo en modalidad total o parcialmente presencial, así como estudiantes que distribuyen su tiempo entre el trabajo académico y la actividad laboral, o incluso el cuidado de miembros de la familia.

El POLI es una institución respetuosa de las diferencias individuales en cuanto al género, condiciones socioeconómicas, filiación política o religiosa y preferencia sexual. Sus prácticas de admisión son incluyentes y promueven activamente la inclusión en el marco de las posibilidades y restricciones de su diseño institucional.

El POLI es consciente de los retos que representa atender a una población estudiantil diversa en edad, historia de vida, nivel de ingreso y antecedentes educativos. La institución brinda alternativas para asegurar que cada uno de sus estudiantes pueda culminar exitosamente su programa de formación y vincularse a una actividad laboral satisfactoria. Un estudiante del POLI puede:

- Escoger una ruta prioritariamente presencial, tomar el programa completamente en línea o combinar cursos presenciales y virtuales.
- Combinar asignaturas o módulos para complementar o profundizar, según prefiera, su campo principal de formación.
- Cursar el programa en distintos tramos o etapas que conducen a certificaciones parciales (no necesariamente secuenciales).
- Moverse verticalmente a niveles superiores de formación, u horizontalmente a otros campos sin que esto signifique perder lo que ya ha cursado.



El proyecto formativo del POLI

El POLI se define como una institución formativa. Esto quiere decir que el aprendizaje y el desarrollo de las capacidades de las personas son los objetivos fundamentales de su acción educativa.

El POLI aspira adaptar la oferta educativa y la organización a lo que los estudiantes necesitan. El POLI confía en el potencial de las nuevas tecnologías para crear experiencias educativas muy potentes y “personalizar” las ofertas y rutas de formación de manera que se acomoden a sus expectativas iniciales y a los cambios que experimentan a lo largo de sus carreras y trayectorias laborales.

En el corazón de la propuesta formativa del POLI está la creencia en la capacidad de todas las personas para aprender. Que los estudiantes completen con éxito su formación no solo depende de su esfuerzo y persistencia, sino que es, en gran medida, el resultado de un esfuerzo intencionado y organizado de la institución, dirigido a:

- Asegurar que los estudiantes del POLI desarrollan sus competencias mediante el dominio de habilidades para aprender, resolver problemas complejos y actuar de manera autónoma y responsable en un marco de valores compartidos.
- Ofrecer programas de formación que se adapten a las necesidades y expectativas de los estudiantes en distintos momentos de su ciclo de vida.
- Brindar una experiencia educativa que genere en los estudiantes motivación y autonomía para aprender, así como confianza en las propias capacidades para elegir y realizar un proyecto de vida.

Estos tres puntos resumen los grandes propósitos de la acción formativa del POLI.

El perfil del egresado del POLI

El POLI tiene como propósito la formación de personas competentes, que comprendan y den cuenta de información y de su contexto.

Nuestra aspiración es que los egresados del POLI se distingan por su capacidad para:

- Identificar problemas, investigar, y proponer soluciones viables.
- Establecer relaciones entre piezas aparentemente dispersas, hacer preguntas e indagar nuevas fuentes.
- Seleccionar información relevante y veraz.
- Asumir puntos de vista y tomar decisiones con base en el mejor conocimiento.
- Prever y asumir las consecuencias de sus acciones en un marco de valores socialmente compartidos.

Estas competencias preparan al estudiante para enfrentar situaciones nuevas mediante la indagación, búsqueda de fuentes y selección crítica de información y puntos de vista y, con base en ellas y en su propia experiencia, proponer soluciones a problemas cada vez más complejos y a nuevas preguntas y retos, en los que pone en juego conocimientos, habilidades y experiencia previa para tomar decisiones que involucren un juicio experto acorde con su nivel de formación.

El perfil del egresado del POLI busca responder además a los siguientes desafíos:

- Los procesos productivos, la organización de trabajo, la producción de conocimiento y las relaciones sociales están ahora mediados por tecnologías cada vez más sofisticadas. Estos cambios se profundizarán aún más a futuro, en formas que no podemos predecir pero que con seguridad conducen a una mayor automatización de labores cognoscitivas rutinarias y no rutinarias, la desaparición o transformación de muchas actividades realizadas por personas, la aparición de nuevos empleos y nuevas necesidades sociales.

Las llamadas competencias genéricas y el pensamiento de alto nivel son indispensables para hacer frente esta incertidumbre, como lo son también las competencias tecnológicas de uso generalizado, el aprovechamiento de la información a su disposición en las redes y las tecnologías propias de los distintos campos disciplinares y profesionales.

- Los contextos sociales y laborales para los que se prepara y desempeña un egresado de la educación superior también están en permanente y acelerado cambio. Los problemas de hoy están cada vez más influenciados por cuestiones globales como el cambio climático, el crecimiento demográfico y la urbanización, la interdependencia económica, el orden político internacional las influencias culturales y las redes sociales, entre otros que le afectan directamente. Estos fenómenos acercan, además, a sociedades y culturas distantes, como quedó claramente demostrado en la reciente pandemia y en fenómenos de más larga duración como el calentamiento global.

También están abocados a interactuar con personas muy diferentes, con idiomas, tradiciones y creencias distintas, con formas propias de expresión estética, por lo que requiere también la comprensión el reconocimiento y valoración de otras culturas, el respeto por las diferencias y la interrelación con otros, distintos a nosotros y a quienes debemos saber tratar como iguales.

- Los problemas complejos no son asunto de una sola disciplina, ni de un grupo particular de disciplinas. Como los problemas globales, los retos laborales exigen miradas interdisciplinarias que nos obligan a familiarizarnos con otros campos y a formular propuestas de solución en el marco de grupos de trabajo en los que necesariamente se presentan puntos de vista diferentes.

De aquí que sea tan importante el desarrollo de habilidades para trabajar en equipo: escuchar y argumentar con evidencias, enfocarse hacia los resultados, respetar a otros y contribuir constructivamente a la resolución de los conflictos. Es importante además no tener miedo de cometer equivocaciones, aceptarlas cuando sea el caso y convertir los fracasos en oportunidades de aprendizaje.

- Las decisiones involucran casi siempre dilemas que exigen del egresado de la educación superior un juicio moral autónomo. El juicio moral no significa hacer lo que es correcto de acuerdo con códigos rígidos de normas y comportamientos, sino poder determinar lo que es bueno y justo en situaciones concretas, con base en valores reconocidos socialmente como universales y que en ocasiones entran en contradicción e involucran contradicciones y conflictos de interés.

El juicio moral no se desarrolla independientemente de los campos de formación, pues cada uno presenta dilemas propios que obligan a discernir entre distintas alternativas. Es el caso de actuaciones que para la consecución de un fin adoptan medios que no necesariamente conducen al mayor bien de quienes resulten afectados. Los ejemplos abundan en las noticias diarias. El análisis sistemático y la argumentación alrededor de los dilemas es parte esencial para la toma de decisiones responsable, la formación de los estudiantes y futuros egresados.

Programas de formación pertinentes para la sociedad y los individuos

5.2

El POLI ofrece programas de formación en áreas prioritarias del desarrollo económico y social, prioritariamente en campos relacionados con la gestión de las empresas, los servicios, procesos productivos, procesos sociales, la comunicación y las industrias creativas, en sectores en los que se requieren personas con niveles apropiados de calificación y ofrecen oportunidades para su desempeño.

Priorizar la formación para el trabajo en el POLI no significa educar exclusivamente para lo que las empresas y el mercado laboral requieren. La aparente tensión entre el propósito de “educar a la persona o educar para el trabajo” desaparece cuando la dimensión del trabajo productivo hace parte integral de la educación de la persona, tal como queda caracterizada en el perfil del egresado del POLI.

Desde su creación el POLI ha mantenido en su oferta programas técnicos y tecnológicos, así como diplomados y cursos cortos en campos que son requeridos por las empresas y posibilidad de movilidad laboral. A partir de 1995 ofrece también programas profesionales y especializaciones y desde 2011 maestrías, algunos de los cuales han comenzado a formar rutas de formación que brindan la oportunidad a los estudiantes de avanzar si así lo desean hacia la obtención de mayores niveles de calificación.

Esta “movilidad hacia arriba” puede haber contribuido a una percepción equivocada de la importancia de las formaciones técnicas y tecnológicas, muchas de las cuales son de un alto nivel de especialización, ofrecen posibilidades de empleo o emprendimiento y son requeridas con urgencia por la economía y el sector productivo, con niveles competitivos de remuneración.

El POLI cree que los programas de formación orientados al mundo del trabajo -sean estos técnicos, tecnológicos, profesionales o de posgrado- e incluso formaciones cortas conducentes a micro-credenciales o certificaciones laborales reconocidas, se adecuan a las necesidades y expectativas de un gran segmento de la población, al tiempo que contribuyen a fortalecer la competitividad de la economía.

La perspectiva es estructurar verdaderas cadenas de formación, en las que distintas piezas puedan configurar rutas personalizadas conducentes a certificaciones o a títulos académicos. Estas rutas personalizadas son posibles gracias al enfoque de competencias y a estructuras curriculares flexibles.

Los programas de formación del POLI se organizan en componentes curriculares a través de los cuales se busca desarrollar competencias genéricas, transversales y específicas. Mientras estas últimas son de competencia de cada programa, las genéricas son comunes a todas las disciplinas y las transversales a un grupo o familia de disciplinas.

Las competencias genéricas y transversales configuran un núcleo de conocimientos, habilidades y actitudes que pueden transferirse a campos más o menos afines a formación original mediante mecanismos de reconocimiento de competencias (lo que un individuo es capaz de hacer con lo que sabe).

La estructura flexible por su parte permite a los estudiantes organizar su formación de acuerdo con objetivos y condiciones particulares (de tiempo, de financiación), mediante módulos de competencia, virtuales o presenciales, que pueden ensamblarse de diferentes maneras y no necesariamente secuenciales. De esta forma, el estudiante tiene la posibilidad de combinar asignaturas o módulos para complementar o profundizar en niveles similares o superiores, de acuerdo con sus intereses, así como de las demandas del mercado laboral.

Un modelo como éste admite combinaciones distintas que respondan a expectativas, estilos de aprendizaje y condiciones particulares de los estudiantes, soportadas en prácticas y tecnologías de gestión académica que hagan fluido el tránsito de los estudiantes entre diferentes opciones que el POLI tiene a su disposición. Es una meta ambiciosa que el POLI se ha propuesto lograr en un futuro cercano, consciente del gran esfuerzo que esto representa, pero con la convicción de que es el camino apropiado para servir mejor a los intereses de sus estudiantes.

5.3

La experiencia de aprendizaje centrada en el estudiante

Los procesos pedagógicos del POLI se enfocan en el aprendizaje, lo que supone buenas prácticas acordes con los distintos contextos. Lo anterior implica un conjunto de habilidades y procesos que caracterizan una buena docencia, tanto a nivel individual como institucional.

La investigación en el campo de la enseñanza y el aprendizaje en educación superior ha identificado prácticas efectivas para lograr aprendizajes significativos y duraderos. El aprendizaje significativo resulta de la interacción entre los propios conocimientos, experiencias y emociones y los desafíos que representan la nueva información y las nuevas preguntas. En este proceso el estudiante da sentido (significado) a lo nuevo en relación con lo que ya sabe o ha experimentado previamente, así como con sus opiniones, y emociones frente un problema particular que se le presenta en la situación de aprendizaje

El aprendizaje es efectivo cuando se logra que el estudiante modifique (o ratifique de manera crítica) lo que sabe y sabe hacer, así como sus opiniones o incluso sus comportamientos. Esto no ocurre espontáneamente y no puede dejarse al azar. El rol del profesor consiste precisamente en estructurar experiencias de aprendizaje que inviten a los estudiantes a interactuar con otros y a explorar a través de los múltiples recursos disponibles en las redes de información.

El proyecto educativo del POLI destaca la necesidad de avanzar rápidamente en el mejoramiento de sus prácticas pedagógicas que:

- Den prioridad a la comprensión y aplicación de conceptos esenciales sobre la cantidad de contenidos.
- Incluyan metas precisas de aprendizaje de manera que el estudiante sepa de antemano lo que se espera de ellos y la forma como serán evaluados.
- Incorporen estrategias diseñadas para que todos los estudiantes puedan lograr las metas propuestas. Las mismas resultan más efectivas cuanto más involucren al estudiante en su propio proceso de aprendizaje (pedagogías activas) y promuevan el trabajo autónomo, así como la colaboración y el aprendizaje entre pares.
- Ofrezcan oportunidades de evaluación formativa no necesariamente conducentes a una nota, y realimentación oportuna sobre el progreso de los estudiantes, así como orientaciones sobre las estrategias que están a su alcance para mejorar.

Estas características son comunes a prácticas presenciales y virtuales y en ambos casos reconocen el potencial innovador de las nuevas tecnologías en las formas tradicionales de interacción en educación superior. No estamos frente a la inminente desaparición de las aulas convencionales sino ante la posibilidad de que las tecnologías transformen la interacción presencial mediante la incorporación regular de clases invertidas, los juegos interactivos como herramienta educativa, uso de dispositivos móviles, minería de datos para saber lo que los estudiantes no han entendido y ofrecer orientaciones personalizadas, entre otros.

Las buenas prácticas propias de cada modalidad tienen el potencial de contribuir significativamente a la excelencia docente en el POLI. En el ámbito de lo virtual se destacan el énfasis de los procesos de diseño de cursos, el trabajo colaborativo entre profesionales de distintas disciplinas y el seguimiento personalizado mediante tutorías individuales, además de la disponibilidad de una gran diversidad de recursos en línea y la alta exigencia del trabajo autónomo.

Desde la perspectiva de lo presencial, las bondades están en la oportunidad que ofrecen para una interacción directa entre profesores y alumnos, así como de los alumnos entre sí, la espontaneidad en los intercambios de experiencias y opiniones, el sentido de pertenencia y la posibilidad de prácticas en aula.

Gracias a la tecnología y a las posibilidades de comunidades de aprendizaje es posible diseñar experiencias en las que se adopten o “re-creen” formas de trabajo pedagógico propias de cada una de las modalidades, como lo demuestra la creciente incorporación de recursos tecnológicos a las clases presenciales. Por su parte, los programas virtuales tienen la posibilidad de incluir, opcionalmente, experiencias presenciales a quienes quieran y tengan la disponibilidad para hacerlo, bien en sus campus de Bogotá y Medellín o en lugares de reunión, laboratorios o talleres disponibles a través de convenios interinstitucionales.

El POLI tiene ante sí el gran reto de introducir mejoras cualitativas en todos sus escenarios de formación. Estas mejoras parten necesariamente de: (a) la evaluación continua de los programas en cuanto a su pertinencia y objetivos, estructura, duración y número de asignaturas, entre otros; (b) la definición de un modelo pedagógico común con la flexibilidad suficiente para adaptarse a cualquier escenario de formación y (c) el análisis permanente de indicadores de aprendizaje y participación como componente esencial de los procesos de autoevaluación institucional y de los programas académicos.

Las capacidades construidas por el POLI en sus modalidades presencial y virtual proporcionan una base sólida para desarrollos futuros orientados a integrar la buena práctica docente y las tecnologías de punta en escenarios virtuales de manera que se borren fronteras artificiales entre ellas.

Los buenos docentes son esenciales para alcanzar una meta tan ambiciosa como ésta, pero no son suficientes. Se requiere además, avanzar en la construcción de una cultura de buena docencia centrada en el estudiante y su aprendizaje y en la excelencia pedagógica de su equipo de profesores, caracterizada por:

- Liderazgo definido en el más alto nivel de la institución.
- Entorno institucional que reconozca la buena enseñanza como un valor compartido y proporcione apoyos e incentivos adecuados a la labor de todos los miembros de la comunidad docente.
- Un equipo cohesionado de docentes con alta cualificación, comprometido principalmente con la excelencia docente, el aprendizaje y el trabajo colaborativo para el mejoramiento continuo de las prácticas pedagógicas de cada uno, de acuerdo con sus fortalezas.
- Trabajo conjunto con los estudiantes para evaluar las prácticas docentes y proponer planes de mejora.
- Uso sistemático de datos para monitorear el progreso de los estudiantes, evaluar la efectividad de estrategias de enseñanza-aprendizaje y anticiparse a situaciones que afecten negativamente el logro académico y eviten el tránsito fluido por las distintas etapas de la formación.

- Participación de los estudiantes en la evaluación de la docencia y en la formulación y evaluación de propuestas innovadoras.
- Una perspectiva de la enseñanza y el aprendizaje como objeto de investigación.

5.4

El bienestar (o bien-estar) como fin formativo

Las competencias se inscriben en un contexto más amplio de capacidades que se asocian a la noción, a veces ambigua, de educación o formación integral. Además de incluir competencias para saber, saber aprender y saber hacer, el concepto de capacidad se extiende al saber estar bien, esto es al potencial de cada persona para conocerse y cuidar de sí misma, desarrollar sus talentos, establecer vínculos afectivos estables, apreciar la belleza, disfrutar de un medioambiente sano y poder incidir en los asuntos que le afectan.

La noción de bienestar está asociada, a su vez, con un concepto amplio de calidad de vida, que no se agota en las condiciones externas al individuo (condiciones materiales, derechos y libertades, acceso a servicios sociales, culturales o de recreación, etc.), sino al logro un estado general de equilibrio físico, mental y social. Saber estar bien hace referencia a las capacidades de las personas para hacer suyos y disfrutar plenamente de sus derechos y libertades, así como de las oportunidades que la sociedad le ofrece, o incluso exigirlos cuando éstas están ausentes.

El desarrollo de estas capacidades concierne directamente al sistema educativo y así lo ha entendido el POLI al identificar el bienestar como uno de sus grandes propósitos formativos. Comprende la oferta de servicios programas de bienestar institucional (consejería, expresión artística, oferta cultural, práctica deportiva), pero no se restringe a ellos. Es transversal a todos los frentes de trabajo del POLI: los programas académicos, las dinámicas de enseñanza-aprendizaje, la forma como se resuelven los conflictos y la participación en la toma de decisiones.

Incluye además “acciones afirmativas” o acciones positivas dirigidas a reducir las desigualdades económicas, socioculturales o de género, a través de servicios y programas permanentes o temporales para remediar situaciones de desventaja o exclusión. Se enmarcan aquí las acciones dirigidas a prevenir la deserción y el fracaso académico, frecuentemente asociado con las condiciones socioeconómicas de los estudiantes o sus necesidades socioemocionales.

El bienestar como propósito formativo abarca múltiples dimensiones, cada una de las cuales da lugar a acciones intencionadas para el desarrollo de capacidades para estar y vivir bien, como es el caso, entre otros, del autocuidado y el cuidado de otros, el mantenimiento de relaciones afectivas equilibradas y satisfactorias, la autoestima y la afirmación de la identidad, el despliegue de los propios talentos, la construcción del sentido de la vida y la participación consciente y responsable en la vida ciudadana.

6

Investigación con impacto

El POLI se define como una institución de docencia en la que la investigación se orienta principalmente a la investigación formativa y a la producción de conocimiento aplicado innovador. Reconoce la investigación como condición esencial para la calidad de la formación de los estudiantes desde la perspectiva de la actualidad y complejidad del conocimiento sobre los problemas contemporáneos tanto globales como locales, así como la naturaleza interdisciplinaria de las soluciones.

Las actividades investigativas del POLI se enfocan en la búsqueda colaborativa de soluciones a problemas relevantes de la realidad empresarial y de las comunidades, mediante la investigación formativa y los procesos estructurados de investigación aplicada y de innovación, desarrollo y creación artística y cultural. Se extienden además al estudio de los procesos de enseñanza y aprendizaje como objeto de investigación.

6.1

Investigación formativa

Tiene como propósito familiarizar a los estudiantes con principios y técnicas básicas de la investigación científica, que conllevan la formulación de preguntas, a la búsqueda, sistematización y organización de información, el planteamiento de hipótesis, la búsqueda de metodologías coherentes con el propósito del ejercicio formativo y la divulgación de los resultados de este ejercicio.

Si bien la investigación formativa nace de apuestas curriculares disciplinares de los programas y de los cursos o módulos de educación presencial y virtual, dada la naturaleza de los problemas bajo estudio, demandan una mirada interdisciplinaria o transdisciplinaria en la que intervienen estudiantes y profesores de múltiples disciplinas y programas. En el caso de proyectos sociales puede incluir también miembros de las comunidades involucradas.

Los proyectos de investigación formativa son propios de los programas de pregrado y especialización, en tanto que las maestrías se ocupan de la formación investigativa propiamente dicha. En su formulación y desarrollo se ponen en juego las competencias y habilidades que constituyen el eje de proyecto formativo de POLI y otras más específicas a ejercicios investigativos, por ejemplo, la indagación científica, la capacidad para relacionar problemas y conocimientos globalizados y las realidades locales, estructuración de propuestas, manejo de métodos y prácticas de medición relevantes y habilidades de pensamiento como el análisis, interpretación y síntesis.

6.2

Investigación aplicada como proyección social

La investigación en el POLI tiene como propósito la búsqueda, comprensión y aplicación de nuevo conocimiento y la solución de problemas que afectan a la sociedad, mediante procesos de indagación innovadores y soluciones de impacto social y empresarial.

Esta investigación aplicada no es un proceso unidireccional de producción y transferencia de conocimiento. Se origina en la demanda de un tercero (una empresa, por ejemplo, o una agencia estatal o una comunidad), que independientemente o en conjunto con los investigadores, identifican un problema que es relevante para ellos. Estos actores externos pueden incluso formar parte de los equipos de trabajo, aunque con roles diferenciados. El conocimiento que se produce es útil a alguien, aunque puede también convertirse en punto de partida para avances posteriores.

Dada la naturaleza de los problemas bajo estudio, los proyectos de investigación aplicada involucran varias disciplinas. No tienen referentes teóricos ni métodos asociados a ninguna de ellas en particular, requieren mucha creatividad y la producción es innovadora. Los proyectos no siempre se circunscriben a determinadas facultades o escuelas, lo que explica la aparición de estructuras organizativas de carácter interdisciplinario.

La responsabilidad con la sociedad es aún mayor en el ámbito de la investigación aplicada, pues su propósito mismo es producir conocimiento que tenga impacto positivo sobre la situación investigada. La perspectiva de la responsabilidad social está presente en todas las etapas de la investigación: la definición de las prioridades y la formulación de preguntas, la alineación con los valores y expectativas de sectores a los que están dirigidos los proyectos, la selección de los métodos y el respeto por los participantes y por el medioambiente y, por supuesto, la devolución de los resultados a los directamente interesados, a la comunidad académica y a la sociedad en general.

La enseñanza-aprendizaje como objeto de investigación

6.3

La investigación sobre la enseñanza-aprendizaje en educación superior se ha configurado recientemente como un campo de indagación académica con sentido propio. Se define como el estudio académico de lo que pasa en las aulas, virtuales o presenciales, con el mismo rigor que caracteriza la investigación científica en cuanto a la curiosidad que la origina, metodologías estructuradas y procesos sistemáticos de recolección, análisis de evidencia y validación de pares, para ser entregado en forma de nuevo conocimiento aplicado y expandir así una base de conocimiento que incida positivamente en la práctica pedagógica propia y la de otros.

En este tipo de investigación es indispensable la participación de docentes en cada una de las disciplinas, pues si bien hay problemáticas comunes a todos, cada una presenta retos propios para el logro de los objetivos de aprendizaje. No obstante, los resultados de estas investigaciones pueden ser aprovechados por docentes y académicos de todas las áreas.

Por su vocación formativa y como expresión de su compromiso con la excelencia docente y en su calidad de pionero de la educación superior virtual y las estrategias mediadas para el aprendizaje, el POLI puede contribuir significativamente a ampliar la base de conocimiento sobre las pedagogías efectivas y las condiciones que la hacen posible, en beneficio de sus propios estudiantes y los de otras instituciones, y en beneficio de la calidad de la educación en el país y en la región.

Relacionamiento con el medio externo

7



Las instituciones de educación superior funcionan en contextos definidos y el cumplimiento de sus fines depende en gran medida de la naturaleza de sus vínculos con el sector externo. Todas definen su misión en relación con el contexto y la población que han decidido servir, los sectores que buscan influenciar y las redes e instituciones con las que se asocian para cumplir sus propósitos. Es una relación colaborativa y de doble vía en la medida en que todos estos sectores de alguna manera tienen influencia sobre la organización, bien sea desde el punto de vista de la toma de decisiones como de los beneficios mutuos que resultan de estos intercambios.

En el caso del POLI el contexto es muy amplio y complejo. Su misión expresa claramente una vocación formativa centrada en la formación para el trabajo y tiene una cobertura nacional basada en educación virtual. Ha optado por la investigación aplicada al mejoramiento de la capacidad empresarial y la innovación social. Cuenta con una población muy heterogénea, dispersa por todo el territorio nacional, que requiere apoyos de distinto tipo para cumplir los objetivos de formación integral. No menos importante, ha apalancado su expansión nacional en el uso de tecnologías de información y comunicación que están en constante evolución y alrededor de las cuales existen discusiones muy dinámicas y redes académicas a nivel nacional e internacional.

La relación con actores externos a la institución refiere necesariamente a la noción de responsabilidad social, en la medida en que todos los sectores tienen expectativas sobre la acción del POLI y su contribución a la sociedad, en el marco de sus propios intereses y sobre la base de valores compartidos de transparencia y colaboración.

El relacionamiento del POLI con el sector externo se define entonces alrededor de los siguientes objetivos:

- Establecer una relación dinámica y constructiva con empresas del sector productivo con el fin de identificar señales de pertinencia que alimenten la evaluación de los programas existentes y la creación de nuevos, así como la estructuración de su oferta de educación continuada y sus proyectos de investigación.

Este objetivo involucra, entre otras, acciones como:

- Escenarios formativos para la práctica laboral y oportunidades para el primer empleo.
 - El seguimiento a la empleabilidad de los egresados del POLI y de sus opiniones y propuestas sobre la pertinencia y calidad de la formación, propósitos y criterios para celebrar convenios de práctica laboral tanto en programas presenciales como virtuales, proyectos conjuntos de investigación.
 - El monitoreo de tendencias globales del empleo y comportamiento del mercado laboral colombiano.
 - Ejercicios prospectivos sobre oportunidades para el empleo, el emprendimiento y establecimiento de alianzas para la creación de empresas y start-ups a partir de la creación de productos y servicios.
 - Investigaciones conjuntas con empresas y agencias gubernamentales a partir de necesidades identificadas por ellas.
- Impactar positivamente en el desarrollo de las comunidades en sus zonas de influencia. Además de las actividades de los semilleros y grupos de investigación, que se enmarcan en los propósitos investigativos de la institución, el POLI promueve acciones organizadas, tanto en la modalidad presencial como la virtual, a través de espacios formativos como:
 - Aprendizaje de servicio, como propuesta que combina el servicio a la comunidad con procesos estructurados de formación a través de asignaturas o módulos electivos u obligatorios según sean las características de los programas, y que por lo tanto hacen parte del currículo. Responde a demandas explícitas de las comunidades y las hace partícipe de los proyectos, incorpora procesos estructurados de planeación y evaluación orientados por docentes de la institución.

Además de intervenir para solucionar una problemática social real, el aprendizaje de servicio contribuye a la pertinencia de la formación de los estudiantes y el fortalecimiento de competencias ciudadanas y de trabajo en equipo.

 - Voluntariados o actividades de carácter altruista y solidario, que responden a iniciativas de los estudiantes a través de sus organizaciones, o se enmarcan en proyectos institucionales de proyección social. Se caracterizan por la libre participación, la ausencia de retribución y su contribución al beneficio de otros. Como el aprendizaje de servicio, supone la participación de la comunidad y el compromiso con la solución de la problemática identificada de acuerdo con objetivos precisos.
 - Fortalecer las capacidades de la institución para la prestación de servicios a los estudiantes en las regiones, por medio de alianzas y convenios para complementar o diversificar programas de crecimiento personal, bienestar en salud, prácticas artísticas, recreativas y deportivas.
 - Fortalecer los vínculos entre el POLI y sus estudiantes virtuales, mediante acuerdos con instituciones locales que pongan a disposición de ellos espacios para prácticas académicas, así como encuentros formales e informales que enriquezcan la interacción entre ellos, creen vínculos académicos con estudiantes y profesores de otras instituciones educativas, expandan sus comunidades de aprendizaje y se vinculen a redes profesionales, proyectos de servicio o voluntariados.

- Apalancar las políticas institucionales orientadas a la vinculación de la comunidad del POLI a la cultura global mediante, desarrollo de competencias interculturales y a la de la comunidad del POLI a la llamada cultura global, mediante:
 - La internacionalización del currículo, que propicie el conocimiento y la apreciación de la diversidad y la comunicación con otras culturas, el aprendizaje de servicio y la comprensión de tendencias y problemáticas globales que necesariamente afectan su entorno inmediato y proyectos de desarrollo personal y profesional.
 - Estrategias de movilidad académica para que estudiantes y profesores del POLI tengan acceso a cursos y pasantías en instituciones de educación reconocidas en Colombia y en el mundo, y para que estudiantes y académicos de otros países participen de las ofertas formativas del POLI, así como en proyectos interinstitucionales de investigación.
 - Vinculación de profesores y estudiantes a redes académicas de investigación e innovación pedagógica, así como a proyectos interinstitucionales de investigación aplicada, voluntariados y grupos de acción ciudadana, entre otras.
 - La afiliación del POLI a redes de innovación de la gestión de la educación superior, analítica de datos, uso de información para toma de decisiones, tecnologías educativas de punta, así como en las organizaciones, en los procesos productivos y la prestación de servicios.



Gobierno y gestión en el POLI

El gobierno y la gestión de una institución superior configuran lo que el POLI entiende como gobernanza, que no es otra cosa que la coherencia entre lo que una institución declara (principios, valores, fines), lo que se hace (decisiones, planes), cómo se hace (la gestión propiamente dicha), y los resultados que se obtienen (rendición de cuentas). Una buena gobernanza se caracteriza por la confianza de las partes interesadas en sus órganos de decisorios y en sus estructuras de gobierno y administración, así como por la eficacia de su gestión.

El balance entre estas características no es fácil de lograr en instituciones de educación superior que no son empresas en sentido estricto, pero que requieren para su gestión una perspectiva gerencial que le permita enfrentar con éxito las condiciones de mercado en las que operan, las expectativas en ocasiones opuestas de los diversos grupos de interés, así como las regulaciones que rigen la educación superior y las actividades comerciales.

El POLI reconoce estos condicionamientos como fuerzas en tensión y las asume como el marco de posibilidades y restricciones dentro del cual debe cumplir su misión:

- Como institución educativa autónoma, formula su proyecto educativo institucional, elabora planes y asigna recursos, conforma sus órganos de gobierno con competencias y responsabilidades precisas y define la forma como se organiza y se administra internamente, bajo parámetros de legitimidad (confianza) y efectividad.
- Como parte de una comunidad, consulta las expectativas de los grupos de interés internos y externos a la institución y establece mecanismos para resolver posibles tensiones y conflictos de interés, de cara a la comunidad académica y con prioridad en el (mayor) bien común.
- Como institución responsable de un servicio público se ajusta a las normas, sus procesos son transparentes y cuenta con mecanismos formales de autorregulación. Honra la confianza ella por la sociedad, los organismos del Estado y sus propios grupos de interés y como tal, rinde públicamente cuentas de sus actuaciones.